

Prólogo. Desafíos y Perspectivas del Diseño en la Complejidad

Arodi Morales-Holguín ⁽¹⁾

Resumen: El mundo que habitamos se caracteriza por una complejidad ascendente, lo que conduce a fenómenos como el diseño a enfrentar dicha coyuntura sin precedente. Este escenario desafiante fomenta transformaciones constantes en los diseñadores, exigiéndoles permanecer en una dinámica de actualización constante ante el riesgo de obsolescencia. En un mundo cada vez más complejo, las disciplinas y los fenómenos no pueden actuar de manera independiente, pues requieren integrarse y complementarse, con el fin de robustecer y optimizar sus resultados frente los nuevos retos que enfrenta nuestra sociedad. La postura tradicional del diseño, que apuesta por la unidireccionalidad y secuencialidad heredadas del pasado, resulta hoy insuficiente. Por ello, el desafío epistemológico y práctico radica en renovar los enfoques, apostando por una visión prospectiva que permita replantear y reconfigurar nuevas herramientas, así como su uso eficiente. En esta coyuntura, el presente cuaderno tiene como objetivo contribuir a esta discusión mediante el análisis y fortalecimiento del constructo teórico de la complejidad como nuevo paradigma promotor de innovación en las disciplinas del diseño. En definitiva, un aporte al campo del diseño que contribuye al crecimiento de quienes lo ejercen.

Palabras clave: diseño - sistemas complejos - complejidad - epistemología - interdisciplina - formación universitaria - ejercicio profesional

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 20-21]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 21

El mundo que conocemos no sería el mismo sin la influencia del diseño, pues este ha definido y dado forma a la sociedad desde sus orígenes. Hoy, su influencia está más presente que nunca, ya que nuestra vida, sin él, simplemente colapsaría. De esta manera, su relevancia se intensifica conforme la vida social se digitaliza y se articula cada vez más a través de tecnologías sustentadas en la imagen y lo visual como lenguajes predominantes (Morales y Vázquez, 2026). En este sentido, los flujos de comunicación, en especial lo digital como medio y motor del intercambio social actual, tienen en el diseño el recurso para coadyuvar.

Hasta hace unas décadas, el mundo se comportaba de forma relativamente estable, en el que resultaba viable planear e incluso anticipar ciertos aspectos. Sin embargo, ahora resulta altamente cambiante debido a su complejidad. En este sentido, las herramientas que fueron eficaces para la resolución de los problemas hoy resultan obsoletas. Por ello, la responsabilidad del diseñador no se limita sólo a crear, sino a actuar como agente de cambio social y cultural, en un contexto donde la innovación se ha vuelto una necesidad para permanecer vigente.

Ante esto, el diseño y el diseñador se encuentran ante la disyuntiva de evolucionar para integrarse de forma pertinente en el mundo actual o mantenerse, con el riesgo de ser alcanzados por la obsolescencia.

Siguiendo a Aktay (2022), el contexto actual demanda que el diseño se reconfigure para generar nuevo contenido visual y nuevas formas en las que las imágenes y el contenido audiovisual sean efectivos en la síntesis de lo complejo mediante representaciones simples y abstractas. Esto se debe a que la comunicación humana de hoy en día es dominada por la tecnología y el software, por lo que el diseño, con estos alcances, se vuelve necesario para que dicha comunicación sea efectiva e instantánea.

Entender la complejidad implica interpretar un entorno en el que los elementos o agentes participantes, de forma voluntaria o involuntaria, interactúan entre sí, dando forma a un flujo de información y acciones en múltiples direcciones, lo cual alimenta y da sentido al sistema. Estos sistemas, a su vez, interactúan con otros, dando lugar a metasistemas, los cuales pueden visualizarse a través de estructuras fractales.

Sosa Compeán (2024) subraya que estos sistemas se caracterizan por la interacción entre sus partes y la dinámica de múltiples agentes que actúan de manera simultánea y constante. De igual forma, el diseño se ve envuelto con otros fenómenos con los que interactúa e intercambia información, otorgándole sentido al diseño, pues de otro modo resultaría inoperante. Por ello, Vázquez Rodríguez (2025) define al diseño como una interfaz operativa emergente dentro de sistemas sociales complejos y adaptativos.

Desde este enfoque, el diseño es un fenómeno vivo y en constante cambio que experimenta procesos inevitables de adaptación en su búsqueda de desarrollo. Hoy, la innovación resulta una necesidad ante un mundo cambiante y demandante de nuevas herramientas en pro de soluciones innovadoras, exigiendo una mentalidad renovada entre los especialistas del diseño. En concreto, se requiere que estos posean una comprensión compleja del mundo y de los sistemas que configuran nuestro entorno. Así, entender el fenómeno del diseño desde la complejidad viene a ser una ruta viable, capaz de ofrecer una visión más amplia y holística. Esta transición es imperativa y su responsabilidad recae en la academia, tanto en la investigación como en la formación.

Uno de los principales problemas que limitan la diligente formación de diseñadores radica en el apego de parte del profesorado a ideales y paradigmas del pasado, donde los principios de escuelas fundadoras como la Bauhaus y otras, en algunos casos, y a pesar de la distancia de más de un siglo, siguen definiendo el andamiaje teórico y educativo.

Uno de los ejemplos más evidentes es el de los métodos de diseño, en los que predominan la simplicidad y la unidireccionalidad de los principios causales, heredados de la visión cartesiana, a pesar de la existencia de modelos sustentados en la complejidad. Esto limita el desarrollo de los diseñadores en el campo profesional y sus alcances.

La coyuntura que vivimos nos impulsa a desarrollar nuevas perspectivas y transitar hacia un imaginario del diseño complejo, una senda que facilita la comprensión de los fenómenos propios del momento y que, de acuerdo con Fragoso (2021), se ubican en escenarios que no se comprenden con una teoría que relacione las causas con los efectos de manera directa, pues hoy los problemas y fenómenos no son lineales ni unidisciplinarios, por lo que se deben comprender a partir de la interdisciplinariedad.

En esta tesitura, debe reconocerse que los esfuerzos han reflejado avances hacia una apertura a la complejidad; sin embargo, superar la pesada carga histórica y cultural definida por la causalidad no es tarea sencilla. En esta búsqueda de una visión más abierta e integradora, orientado hacia un diseño renovado y contemporáneo, emerge el presente número de la revista científica *Cuadernos de Diseño* de la Universidad de Palermo, titulado “Desafíos y Perspectivas del Diseño en la Complejidad”, en el que distintos investigadores exploran al diseño desde el paradigma de la complejidad. Se trata de reflexiones que buscan contribuir a este debate mediante nuevos saberes que fortalezcan la teoría, la formación y la práctica del diseño.

Las contribuciones en esta edición incluyen investigadores de México y otros países latinoamericanos, en concreto colaboradores de la Universidad de Sonora, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad de Guanajuato, Universidad Veracruzana y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, favoreciendo con sus conocimientos desde una visión pluralista.

El presente número temático, **Gerardo Vázquez Rodríguez**, en su artículo “Cultura cibernética y sistemas complejos: la CCRU como laboratorio epistemológico de la cultura contemporánea” analiza la cultura cibernética como un laboratorio epistemológico para comprender la cultura contemporánea desde los sistemas. A partir del concepto de hipertexto —entendido como narrativas que, al ser creídas, se vuelven reales—, se sostiene que los relatos sobre el futuro tecnológico no constituyen meras representaciones, sino configuraciones que moldean expectativas colectivas y trayectorias tecnológicas. Así, la cultura funciona como un sistema dinámico de información, caracterizado por intentos de retroalimentación entre información, tecnología y organización social. El artículo concluye que la integración de estas reflexiones con la teoría de la complejidad permite desarrollar herramientas más eficaces para estudiar la interacción entre imaginarios culturales, innovación y transformación social.

Enseguida, **Arodi Morales Holguín**, con su aporte titulado “La IA más allá de una herramienta en los procesos creativos en el diseño: percepciones, usos y motivaciones” plantea que la inteligencia artificial se ha integrado progresivamente en el diseño, transformando su práctica creativa. Ante un mundo cada vez más complejo, el diseño sigue siendo una práctica clave en la comunicación e interacción humana. Esta investigación, de enfoque cualitativo y basada en entrevistas a diseñadores en México, indaga percepciones, usos y motivaciones de la IA en el ejercicio del diseño. Los resultados destacan que su principal atractivo es la generación rápida y fácil de imágenes, asimismo muestran un uso moderado de esta tecnología, así como una posible sobreestimación de sus capacidades,

lo que podría representar un riesgo para el diseñador. El principal atractivo de la IA es la generación rápida y fácil de imágenes. En ella se identifica un riesgo de distorsión de roles: la generación de ideas innovadoras pertenece al diseñador, por lo que la IA debe usarse como estímulo y no como un sustituto.

Desde el enfoque de **Gabriela Carmona Ochoa** en su propuesta “Hipertecnificación contemporánea: la ciudad como un ecosistema de datos”, se explica la hipertecnificación como la integración total de la tecnología en todas las esferas de la vida. Desde los sistemas complejos, la ciudad se entiende como un ecosistema de datos donde lo local genera efectos globales que redefinen el habitar. La investigación concluye que este proceso es irreversible y conlleva altos costos energéticos, sociales y filosóficos, así como riesgos relacionados con la vigilancia, pérdida de privacidad y deshumanización. Y propone a su vez que la arquitectura y el urbanismo evolucionen hacia modelos con justicia digital y sostenibilidad, evitando que la tecnología profundice las desigualdades sociales.

La contribución de **Adolfo Benito Narváez Tijerina**, “El transhumanismo y la reconfiguración de lo humano. Tecnología, diseño, complejidad y los límites de la evolución dirigida”, examina críticamente el transhumanismo como corriente que busca mejorar las capacidades humanas mediante tecnologías avanzadas, sustituyendo la evolución natural por una evolución dirigida. Señala su afinidad histórica con proyectos eugenésicos y advierte riesgos como el aumento de desigualdades, el control biológico y la exclusión social. Tras el análisis de la transición hacia el posthumanismo, donde entidades híbridas o artificiales podrían superar o sustituir a la especie humana, plantea interrogantes sobre identidad, conciencia y lo humano. Finalmente, destaca el papel del diseño en la transformación del cuerpo y el entorno, concluyendo en que el transhumanismo representa tanto una promesa de progreso como un desafío ético que requiere regulación orientada a la dignidad humana.

Enseguida, **María Martha Margarita Silva González y Liliana Beatriz Sosa Comepeán**, desde el documento “Sistema Virtual de Gestión para Grupos de Recreación Histórica Experimental Lúdica basado en Sistemas Complejos Adaptativos” señalan que los Grupos de Recreación Histórica Experimental Lúdica (GRHEL) operan como sistemas complejos; sin embargo, su gestión actual de datos resulta ineficiente y sesgada, lo que limita su crecimiento.

Para entender esta problemática, se desarrolló una aplicación web llamada “Gestor de Grupos AMEXCOMBAND”, sustentada en los Sistemas Complejos Adaptativos, teoría organizacional y gamificación. Esta herramienta traduce las interacciones de los miembros –como combates, asistencia y habilidades– en datos estructurados como rankings y estadísticas. Su diseño no solo optimiza la administración interna, sino que también fomenta la motivación, la meritocracia y la retención de miembros, impulsando la profesionalización del combate histórico deportivo en México.

Desde el ámbito de la Arquitectura, **Juan Andrés Sánchez García y Rosanna Granados Castillo**, presentan su trabajo “Arquitectura multiespecie y complejidad sistémica: hacia

un modelo relacional del hábitat en la transición del Antropoceno al Simbioceno”, en el que abordan como la arquitectura contemporánea enfrenta una crisis derivada de su enfoque antropocéntrico, el cual excluye las relaciones socioecológicas.

Ante la crisis ambiental, se propone un enfoque arquitectónico multiespecie basado en la complejidad sistémica, con el fin de transitar del Antropoceno al Simbioceno, integrando a humanos y otras especies en el diseño del hábitat. Se encuentra que el hábitat no es un producto del diseño, sino una propiedad emergente de redes de relaciones entre sociedad, espacio, prácticas y agentes multiespecie. En este sentido, la arquitectura actúa como mediadora de interacciones. Esto concluye en que el pensamiento sistémico es fundamental para un diseño más inclusivo, resiliente y acorde con el Simbioceno.

Desde la óptica social del diseño, **Paola Guadalupe Gracia-Olivas y Arodi Morales-Holguín** en su investigación “La práctica del diseño como proceso complejo situado en la formación universitaria” analizan la manera en que los estudiantes de diseño en México perciben el proceso de diseño como un fenómeno complejo y no lineal. Mediante un análisis del discurso, se revela una tensión entre el modelo lineal heredado de la academia y una experiencia situada basada en subjetividad y reflexión en la acción. Los estudiantes se ubican en una zona liminal, pues operan desde la complejidad, pero carecen de un marco conceptual institucional que les resulte útil para nombrar su práctica. Esto subraya la necesidad de repensar las dinámicas pedagógicas hacia modelos más dinámicos e integradores, que valoren la biografía del diseñador como recurso epistemológico.

Enseguida encontramos el aporte de **Luis Everardo Castro Solís**, bajo el título “Herbert Simon entre símbolos y subsímbolos. Diseño, complejidad y legitimidad bajo racionalidad acotada”, en el que reexamina la hipótesis del sistema físico de símbolos de Herbert Simon, relativa a la inteligencia como procesamiento de representaciones internas. Frente al auge de las arquitecturas subsimbólicas, basadas en configuraciones estadísticas opacas, concluye que, aunque la inteligencia no requiere símbolos, la legitimidad pública sí, pues hace falta una capa simbólica externa para justificar decisiones de alto riesgo, proponiendo la arquitectura neurosimbólica como solución.

Desde la óptica educativa **Isabel María García-Meza, Edgar Oswaldo González-Bello y Arodi Morales-Holguín**, comparten su investigación “Comunicación visual como mediación pedagógica en la educación superior: un modelo de análisis desde la innovación educativa”, la cual, desde una perspectiva interdisciplinaria (diseño, educación y tecnología), analiza la comunicación visual como mediación pedagógica central en educación superior. Dicha investigación, propone un modelo teórico integrador con tres perspectivas: cultural, sociopolítica y tecnológica, y destaca la alfabetización visual como competencia clave en contextos digitales y multimodales, incluyendo el uso de inteligencia artificial generativa.

En el mismo contexto, se presenta el documento “Contraste entre métodos reduccionista y de complejidad en el fenómeno de la exclusión educativa” de **Gilberto Saldívar Cantú, Liliana Beatriz Sosa Compean y Gerardo Vázquez Rodríguez**, en el que se critica el enfoque lineal y reduccionista para analizar la accesibilidad educativa –basado en variables

como movilidad, equipamiento escolar, ordenamiento territorial y migración–, y propone, desde la teoría de redes, una organización no lineal de dichas variables.

Esto permite comprender la exclusión educativa como un problema complejo, observando patrones y conexiones, con el fin de diseñar soluciones estratégicas más integrales y sostenibles.

Explorando el relevante ámbito de la práctica de diseño, **Leonardo Andrés Moreno Tolédano, Erika Rogel Villalba y Ariadna Deyanira Moreno González**, a través del manuscrito “La praxis del diseño y su papel en la redistribución de la complejidad: Una reflexión desde la Ley de la distribución de la complejidad de Larry Tesler” reflexionan sobre cómo las disciplinas proyectuales, como el diseño, gestionan la complejidad del mundo contemporáneo para que, en la vida cotidiana, esta se reduzca, simplifique o vuelva imperceptible, permitiendo así el desarrollo de actividades fluidas y satisfactorias. Para explicar esta praxis, toma como modelo la Ley de conservación de la complejidad de Larry Tesler (original del UX Design) y la extiende a modo que describa la relación complejidad-diseño-usuario.

Desde otro enfoque, **Guillermo Geovanny Guzmán Chávez y Alexandra Patricia Ortiz Almeida**, presentan el artículo “GeoAI y complejidad urbana: revisión sistemática según las directrices PRISMA” en el cual se analiza el papel de la GeoAI (inteligencia artificial geoespacial) en la comprensión de la complejidad urbana, mediante una revisión sistemática de literatura (PRISMA), que seleccionó 18 artículos clave. Los resultados muestran que la GeoAI transforma la planificación territorial mediante la integración de datos multifuente, automatizando el diagnóstico y modelando dinámicas espaciales complejas, tras esto se identifican cuatro dimensiones de análisis. Se concluye que esto mejora la eficiencia y precisión, pero enfrenta desafíos relacionados a la calidad de datos, la interpretación de modelos y la capacidad institucional, por lo que se requieren enfoques integrados y humanocéntricos.

Partiendo desde el marketing y la cultura, **Adriana Chapa Treviño y Sofía Alejandra Luna Rodríguez**, desde su documento “Marketing Cultural: Estrategias para promover talleres artesanales como experiencia turística” exploran el marketing cultural y el turismo experiencial como estrategias para promover talleres artesanales en Mina, Nuevo León, un municipio con baja actividad turística. Con base en la metodología proyectual de Bruce Archer, se propone indicadores cualitativos y cuantitativos para evaluar el impacto, la viabilidad y el alcance de la propuesta.

Explorando la inteligencia artificial y el diseño, **Edgar Oswaldo González Bello**, analiza los efectos y complejidades del uso de la IA en la comunicación visual en su manuscrito “Inteligencia artificial en la creación de imágenes: complejidades para el diseño contemporáneo”, destacando su capacidad para automatizar la producción de imágenes, aumentar la productividad y expandir las posibilidades creativas en campos como el diseño y la arquitectura. Sin embargo, también plantea desafíos, como la dificultad para distinguir imágenes reales de sintéticas, riesgos de desinformación, pérdida de autenticidad y autoría, así como diversos dilemas ético-legales. Asimismo, se subraya la necesidad de

alfabetización visual crítica; y se concluye que la IA ofrece grandes oportunidades para la innovación, aunque también genera incertidumbres que requieren atención en los ámbitos educativo, profesional y social.

La investigación de **María Eugenia Sánchez Ramos**, titulada “Modelo para generación de anuncios publicitarios desde el Pensamiento complejo e investigación cualitativa”, vincula el pensamiento complejo con la creatividad en el diseño gráfico y la investigación cualitativa. Desde este enfoque, el diseño gráfico no se percibe como un concepto lineal sino reflexivo, multifactorial y transdisciplinario, relacionado con contextos sociales, culturales, tecnológicos y simbólicos.

A partir de un análisis documental, se propone un modelo metodológico para el diseño de anuncios publicitarios en redes sociales, basado en el pensamiento complejo y en técnicas cualitativas, como los sistemas de categorías y la codificación. Se concluye que el proceso creativo en diseño gráfico posee un carácter sistémico y depende de múltiples dimensiones.

Continuando con el tema de la inteligencia artificial, **Gabriel Mendoza Morales** presenta la investigación “Complejidad e IA en el Diseño Contemporáneo: Un Enfoque desde la Interdisciplina y la Eficiencia Sistémica”, en la que examina la metamorfosis ontológica del diseño gráfico ante la complejidad sistémica y la normalización de la IA generativa como socio colaborativo. Señala que el diseño pasa de la intuición estética a consolidarse como una ciencia de lo artificial, orientada a problemas complejos, desplazándose de modelos lineales hacia un paradigma de aumentación cognitiva, en el que la IA optimiza flujos de trabajo para que el profesional se enfoque en la estrategia y la creatividad. Mediante la integración del neurodiseño y la teoría de la comunicación técnica, se propone un marco para la eficiencia visual y la mitigación del ruido comunicativo, redefiniendo al diseñador con nuevos estándares de liderazgo creativo.

El número cierra con la participación de **Sussan Yinnel González-Morales** y **Edgar Oswaldo González-Bello**, a través del documento “Hacia la innovación de la comunicación visual mediante la IA: alcances y desafíos”, en el que exploran los alcances y desafíos de la IA en la comunicación visual, a partir de una revisión de literatura. El estudio destaca que la IA automatiza procesos técnicos, mejora la eficiencia en la generación de imágenes y posibilita composiciones basadas en grandes volúmenes de datos; sin embargo, también advierte riesgos como la estandarización estética, la pérdida de profundidad simbólica y la saturación de estímulos. Finalmente, se concluye que su integración requiere una reflexión crítica para equilibrar la eficiencia tecnológica con la creatividad, la intención comunicativa y el contexto cultural, posicionando al diseñador como un agente de cambio social y cultural.

El conjunto de propuestas que conforman este número temático manifiestan la necesidad de adentrarse en las incertidumbres y tensiones que atraviesan el contexto contemporáneo, donde las bases del diseño se ven sacudidas por desafíos tanto presentes como emergentes.

Este volumen busca contribuir en el tejido conversacional, recursivo y fértil entre los diversos enfoques y paradigmas que participan en este campo; una interlocución capaz de interpelar los modelos heredados —rígidos, fragmentarios y anclados en lógicas convencionales— para dar paso a una aproximación integral y relacional.

En ese sentido, se aspira a contribuir a una visión prospectiva del diseño más amplia, incluyente, sostenible e innovadora, en sintonía con las necesidades y desafíos de nuestra sociedad contemporánea.

Fuentes bibliográficas

- Aktay, S. (2022). The usability of Images Generated by Artificial Intelligence (AI) in Education. *International technology and education journal*, 6(2), 51-62. <https://izlik.org/JA85AK26KG>
- Fragoso, O. (2021). El impacto de la complejidad en la enseñanza del diseño en tiempos del COVID 19. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (137), 189-197.
- Morales-Holguín, A., y Vázquez Rodríguez, G. (2026). Complejidad en el diseño, desafíos y perspectivas. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (290). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi290.13158>
- Sosa Compeán, L. B. (2024). Complejidad y pensamiento sistémico en el diseño: alfabetización ecológica para soluciones sostenibles. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos* 222 (2024): 205-218.
- Vázquez Rodríguez, G. (2025). *Pensar el diseño desde la complejidad y lo imaginario*. Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/27931/1/27931.pdf>

Abstract: The world we inhabit is characterized by increasing complexity, leading phenomena such as design to confront this unprecedented situation. This challenging scenario fosters constant transformations in designers, requiring them to remain in a dynamic of constant updating to avoid obsolescence. In an increasingly complex world, disciplines and phenomena cannot act independently; they require integration and complementarity in order to strengthen and optimize their results in the face of the new challenges our society faces. The traditional design approach, which relies on the unidirectionality and sequentiality inherited from the past, is now insufficient. Therefore, the epistemological and practical challenge lies in renewing approaches, opting for a prospective vision that allows for rethinking and reconfiguring new tools, as well as their efficient use. In this

context, this paper aims to contribute to this discussion by analyzing and strengthening the theoretical construct of complexity as a new paradigm promoting innovation in the design disciplines. In short, a contribution to the field of design that fosters the growth of those who practice it.

Keywords: design, complex systems, complexity, epistemology, interdisciplinarity, university education, professional practice.

Resumo: O mundo em que vivemos é caracterizado por uma complexidade crescente, levando fenômenos como o design a confrontar essa situação sem precedentes. Esse cenário desafiador fomenta transformações constantes nos designers, exigindo que se mantenham em uma dinâmica de atualização constante para evitar a obsolescência.

Em um mundo cada vez mais complexo, disciplinas e fenômenos não podem atuar de forma independente; eles requerem integração e complementaridade para fortalecer e otimizar seus resultados diante dos novos desafios que nossa sociedade enfrenta. A abordagem tradicional do design, que se baseia na unidirecionalidade e sequencialidade herdadas do passado, já é insuficiente. Portanto, o desafio epistemológico e prático reside na renovação das abordagens, optando por uma visão prospectiva que permita repensar e reconfigurar novas ferramentas, bem como seu uso eficiente. Nesse contexto, este artigo visa contribuir para essa discussão, analisando e fortalecendo o constructo teórico da complexidade como um novo paradigma que promove a inovação nas disciplinas do design. Em suma, uma contribuição para o campo do design que fomenta o crescimento daqueles que o praticam.

Palavras-chave: design, sistemas complexos, complexidade, epistemologia, interdisciplinaridade, ensino superior, prática profissional.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Arodi Morales-Holguín. Doctor en Diseño (UAEM), Maestro en Administración, Master en Publicidad y Marketing, Licenciado en Diseño Gráfico. Es profesor-Investigador (Titular) de tiempo completo en el área de diseño en la Universidad de Sonora. Cuenta con reconocimiento del Perfil PRODEP y reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadoras de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (CONAH-CYT) Nivel 1. Es Editor responsable de la Revista Mundo Arquitectura Diseño gráfico y Urbanismo (MADGU) de la Universidad de Sonora. Ha dirigido un despacho de diseño por más de 15 años. Se desarrolla en la línea de Investigación: Estudios sobre diseño, prospectiva y educación. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9241-032X>

Esta revista fue arbitrada por pares externos a doble ciego.